

## PRESENTACION

Con el presente número doble *Comunicación y Sociedad* enriquece su acervo y ofrece a los lectores una variedad de ensayos en los que se presentan desde formulaciones preliminares de modelos de análisis, reconceptualizaciones de categorías fundamentales, reproblematicación de temáticas poco abordadas y de otras que inclusive se convirtieron en moda desde su aparición hace varias décadas, hasta la integración de hallazgos importantes producto de investigaciones de campo o de análisis metodológico, entre otros.

Un primer grupo de ensayos remite a formas renovadas de concepción de los nexos entre comunicación y cultura, dentro del ámbito de lo cotidiano. Del mismo modo, dichos ensayos, con excepción del de Paoli, tienen que ver con el replanteamiento o recuperación de postulados y teorías que se proponen explicar el papel del análisis de la recepción y de las audiencias en el estudio de la comunicación. Es así que Nilda Jacks parte de la vinculación entre mediaciones y cultura para desarrollar una perspectiva original que permite diseñar investigaciones sobre mediaciones y cultura regional, a través del estudio de la identidad cultural. Para ello, se vale de planteamientos que investigadores latinoamericanos —Jesús Martín Barbero y Guillermo Orozco Gómez— realizan en torno al estudio de las mediaciones. Del trabajo

de Jacks se desprende que la relevancia de tipo político y académico que alcanza en la última década el "retorno" al estudio del receptor, permite pensar en proyectos de investigación que conciban a la cultura regional como mediación simbólica fundamental y, dentro de ella, como uno de sus aspectos más importantes, a la identidad cultural.

La perspectiva de Jacks invita entonces a explorar una nueva línea de investigación en la que se conectan el análisis de audiencias y el de la identidad cultural en la región latinoamericana. La categoría central que la autora construye para este tipo de estudios es la de "cotidiano regional", misma que posibilita la comprensión de las condiciones múltiples de recepción a las que están sujetos los mensajes de los medios masivos en un contexto de diferencias socio-culturales que son determinadas por las clases, así como el entendimiento del modo en que se insertan los públicos dentro de un contexto histórico-geográfico específico. Abordar el estudio de lo cotidiano desde la mediación simbólica "cultura regional" que vincula al sujeto individual y colectivo con la realidad circundante, constituye el punto de partida para entender la manera como se configura la identidad cultural de las audiencias en su peculiaridad histórica.

Desde el mismo eje de exploración de vínculos entre cultura y comunicación, Antonio Paoli presenta los lineamientos generales de un modelo de análisis de sistemas simbólicos y de sus contextos de enunciación, a través de la explicación de los ámbitos de sentido en que opera cada sistema simbólico. Sobre la base del supuesto de que emisiones simbólicas —tales como la noticia, la publicidad, el rito, el poema, la teoría científica y la filosofía, entre otras— articulan su lógica y simbología a partir de sistemas simbólicos específicos, Paoli desarrolla su propuesta argumentando que para comprender una cultura que necesariamente tiene sistemas simbólicos peculiares, es necesario estudiar origen, fines, categorías fundamentales y principios de articulación interna de los sistemas simbólicos, así como los modos a

través de los cuales dichos sistemas expresan las relaciones sociales.

El modelo que perfila Paoli está constituido por dos partes. Una tiene que ver con las pautas para el análisis de la finalidad del sistema simbólico, lo cual implica entender para qué fue creado, bajo qué normas opera en el logro de sus fines y cuál es el contexto de legitimidad en el que se aplican esas normas. La otra se refiere al análisis del juego asociativo o ámbito de sentido en el que se presenta el sistema simbólico a estudiar. Este aspecto del modelo es fundamental debido a que el mismo sistema simbólico puede aplicarse en distintos ámbitos de sentido. Es por ello que "ámbito de sentido" aparece como la categoría central en el planteamiento de Paoli, en virtud de que además de ser la herramienta conceptual que le permite conectar sistemas simbólicos y contextos de enunciación, constituye la clave para que en el análisis de emisiones simbólicas el investigador relativice el sentido de los sistemas simbólicos de acuerdo con el ámbito de sentido o juego asociativo en el que aparecen dichos sistemas. Aunque breve, el ensayo de Paoli constituye una importante recuperación de un tema tal vez no muy novedoso, pero que el autor replantea de manera sugerente desde el interaccionismo simbólico.

Ubicándose también en el plano de lo cultural, pero ya no del análisis de sistemas simbólicos, sino del de los sistemas de valores sociales que orientan la comprensión que los sujetos tienen de los objetos culturales con los que se relacionan, Sarah Corona y Evelyn Diez-Martínez se preguntan sobre las condiciones en que se producen las percepciones, apreciaciones y acciones de los niños frente a un objeto cultural específico: el libro. Desde una perspectiva interdisciplinaria las autoras se ocupan del análisis de las formas de interiorización y representación de la realidad social en los niños a través de una investigación sobre los nexos entre niños y libros. El estudio realizado a partir de una muestra de 60 niños de primer, tercer y sexto grados de primaria, del

Distrito Federal y del Estado de México, permite a Corona y Diez-Martínez identificar tres aspectos valorativos que tienen que ver con el modo como los niños comprenden los objetos culturales. Se trata del reconocimiento, del deseo y de la función del libro. Los hallazgos de las autoras, más que ser concluyentes, constituyen pautas para debatir y contrastar con estudios que en un futuro se realicen en esta línea que plantea una alternativa importante para llevar a cabo investigaciones en torno a productos culturales que no provienen de los medios masivos.

Con el ensayo de Joseph D. Straubhaar, además de que se acorta la distancia entre lo cultural y lo comunicativo, se integra un nuevo contexto de aplicación de planteamientos referidos a la recepción o a las audiencias, sobre todo desde la perspectiva de John Fiske, Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero. Es así que algunas teorías elaboradas recientemente para el estudio de audiencias permiten a Straubhaar reorientar uno de los temas más controvertidos y abordados durante los sesenta y setenta, esto es, el de las desigualdades en los flujos de los medios y en la producción cultural. El autor se basa en la idea de que es posible recuperar algunos planteamientos de la teoría de la dependencia y de la del imperialismo de los medios, pero desde una visión nueva en la que los flujos y la producción cultural se analicen como parte de la lógica de patrones de interdependencia asimétrica entre los países y de proximidad cultural entre grupos.

Partiendo de una reconsideración de la teoría del ciclo de vida de los productos y del análisis del rol de las nuevas tecnologías para la producción y difusión de programas televisivos, Straubhaar integra los resultados de estudios de audiencia que le permiten dar cuenta de las preferencias que tienen los receptores de distintos estratos sociales en São Paulo y Santo Domingo. Lo que el autor encuentra a través del análisis de esos dos casos, le lleva a afirmar que la importancia que han alcanzado las producciones latinoamericanas, sobre todo en el género de la telenovela, ha dado

lugar a que las audiencias latinoamericanas de clase media y popular prefieran el material nacional y, cuando no se encuentra disponible, opten por las producciones de otros países de América Latina debido a que son más próximas en lo cultural. Straubhaar argumenta que los países latinoamericanos constituyen un ejemplo del modo como se ha pasado de una simple dependencia —básicamente de las producciones estadounidenses— a una interdependencia asimétrica. Hay países como Brasil y México que no sólo compiten en el mercado regional, sino en el mundial, con lo que se da un cambio cualitativo en las relaciones entre los países en todo el orbe.

En otra línea, los ensayos de Migdalia Pineda y de Javier Esteinou se ocupan desde distintas perspectivas del problema de la implementación de políticas de comunicación o de información socialmente pertinentes. Preocupada por la penetración transnacional de las nuevas tecnologías de información, Pineda reproblematisa el tema de las políticas nacionales de comunicación a través de un análisis comparativo de la situación en Europa y América Latina. Esta investigadora sugiere que existen problemas comunes a los dos continentes, tales como desequilibrios informativos, control del poder económico, tecnológico y comunicativo por parte de centros hegemónicos mundiales y peligros para la soberanía y la identidad cultural de algunas regiones. Ante esto, Pineda realiza una indagación sobre los puntos de convergencia y divergencia entre las políticas de comunicación europeas y latinoamericanas, misma que le permite proponer algunas pautas para el desarrollo de estrategias tendientes a la definición de políticas de comunicación en América Latina, sobre la base de una redefinición de lo local.

Para Javier Esteinou, la televisión pública en México —y concretamente el Canal 22— constituye una importante vía para que se implemente en nuestro país un patrón de redefinición permanente de las políticas informativas. Esteinou propone un modelo de reestructuración de la televisión

cultural, para impulsar el desarrollo nacional. De acuerdo con la perspectiva de este investigador, la programación del Canal 22 debiera estar dirigida al desencadenamiento de procesos de educación cotidiana que tengan como objetivo sensibilizar la inteligencia de los receptores. Para ello, es necesario elaborar mapas de cobertura del Canal, indagaciones sobre el uso que los receptores hacen de la información, conocer con qué otros proyectos culturales se vincula la audiencia, para a partir de ahí construir una propuesta televisiva acorde con las necesidades de la población que facilite sobre todo el análisis y la autocrítica.

Un último grupo de ensayos que no están directamente vinculados entre sí, nos conduce a una serie de temas e indagaciones que amplían el abanico de posibilidades de comprensión de los fenómenos comunicativos. Por su relevancia, el trabajo de José Carlos Lozano se constituye en un tipo de investigación fundamental para avanzar en el conocimiento y comprensión de los valores profesionales de los periodistas y de los condicionamientos económicos y políticos de la prensa en nuestro país. Desde una perspectiva sociológica de análisis de las noticias, Lozano articula los resultados de una investigación en torno al grado en que en el periódico *El Norte* de Monterrey, predominan las fuentes y versiones oficiales en la cobertura informativa del ataque a la aduana de Nuevo Laredo ocurrido el 29 de noviembre de 1992. El análisis de contenido realizado por este investigador da cuenta no sólo de aspectos cuantitativos, sino que permite identificar importantes contradicciones entre los valores que el diario expresa en términos de políticas editoriales y de una vocación crítica y plural, y lo que realmente aparece en los ejemplares analizados, lo cual remite a la adopción de un código de valores distinto por parte de los periodistas y redactores que realizaron la cobertura de ese acontecimiento.

Al igual que el texto de José Carlos Lozano, el trabajo que en esta ocasión nos presenta Gilberto Fregoso, remite a un evento no muy actual, pero como podrá constatar el lector,

los dos documentos además de ser interesantes, nos acercan a áreas de análisis fundamentales. El artículo de Fregoso adquiere vigencia ante la cercanía del Mundial de Fútbol a realizarse en Estados Unidos en el verano de 1994. Un aspecto central de este aporte es que a nivel de los datos y de la interpretación de los mismos, nos enfrenta a un indicador cultural complejo, esto es, el que los mexicanos mantengan posturas ambivalentes ante problemas básicos de la vida nacional. Del mismo modo, es recuperable el trabajo de Fregoso, en tanto muestra la manera como siguiendo un cierto rigor científico, se puede avanzar en la investigación, sin que el no poder constituir una muestra representativa sea una limitante para quien tiene el deseo de aplicar una encuesta de considerables dimensiones —1178 entrevistados— con escasos recursos.

En otro sentido, Francisco Aceves nos invita a reflexionar sobre la capacidad que tienen los medios de difusión para influir en la formación de la opinión que los individuos tienen en torno a las elecciones. Para ello, Aceves se adentra en la revisión del tipo de estudios que se han realizado en torno a esta línea, desde la sociología empírica estadounidense. Es así que destaca las contribuciones de los trabajos realizados desde las teorías hipodérmica, de los efectos limitados, de *agenda-setting* y de la espiral del silencio. El panorama que presenta Aceves permite pensar en pautas para definir investigaciones sobre la formación de opinión pública en torno a procesos electorales, desde una perspectiva conceptual en la que se recuperen los avances que se han realizado en una de las tradiciones más antiguas en el campo de la investigación de la comunicación.

En un trabajo por demás interesante, José Manuel de Pablos define de manera detallada las características de la nueva tecnología que se utiliza en España para realizar imágenes que acompañen a las noticias en el periodismo impreso. Aparte de constituir una novedad que puede resultar útil para muchos lectores, lo más relevante de este ensayo es tal

vez el hecho de que presenta pautas para definir cuándo existen o no posibilidades teóricas para que una noticia sea "infografiada", esto es, para que vaya acompañada de imágenes que constituyen en sí mismas documentos gráficos que se seleccionan a partir de ciertos criterios y que requieren para su elaboración del trabajo conjunto del periodista y del diseñador gráfico. La infografía periodística o infoperiodismo se nos plantea como un problema de cultura visual que no es sustituto de la fotografía de prensa sino un complemento que puede ser utilizado cuando no se cuenta con fotografías y la noticia contiene una carga importante de misterio o suspenso.

La sección de Artículos de este número se cierra con la descripción que Ingrid M. Schleicher realiza en torno a la radio y la televisión en Alemania. Tanto la revisión histórica como los aspectos legislativos que rigen la operación de dichos medios en ese país constituyen uno de los aportes del trabajo de Schleicher. También es relevante la información que nos remite a la situación actual de las empresas de radio y televisión, a la cantidad de aparatos receptores que se registran en el país en la última década, al tiempo promedio diario que los radioescuchas emplean en atender la programación y a los porcentajes por géneros de programación en la televisión pública y privada. Aunque el trabajo se refiere a un país alejado física y culturalmente, un apartado final en el que la autora señala algunos problemas relativos al papel de los medios en la sociedad alemana, indican que no es tan diferente la problemática por la que atraviesa ese país y el nuestro.

El recuento cronológico de agresiones a periodistas y medios de difusión en todo el mundo durante 1992, constituye el aporte de Oralia Arreola y Gabriela Gómez, en la sección de Materiales para el Estudio de los Medios.

Finalmente, en la sección de reseñas Jorge Alonso se refiere a los méritos del libro más reciente de Gilberto Fregoso, *Prensa regional y elecciones*, y destaca hallazgos

importantes en la obra, así como el valor de la postura crítica que el autor mantiene a lo largo del análisis de la cobertura que realizan tres diarios regionales —*El Informador*, *El Occidental* y *El Norte*—, en torno al proceso electoral federal de 1991.

Por su parte, Salvador Silva, en la presentación del libro *Prensa y poder en Guadalajara* de Gilberto Fregoso y Enrique E. Sánchez Ruiz, nos invita a apreciar el valor de este texto en la formación de un conocimiento más balanceado de la historia de la prensa y la práctica periodística en Guadalajara.